

INTERNATIONAL COMMISSION



A photograph of a sailboat on the ocean. The boat's white sail is visible on the right side, and the blue hull is in the foreground. The ocean is a deep blue with small waves. The sky is a clear, pale blue. Overlaid on the image is the text 'Boga Mar Adentro' in a dark blue, sans-serif font. The text is arranged in three lines: 'Boga' on the top line, 'Mar' on the middle line, and 'Adentro' on the bottom line. A dark blue brushstroke is positioned behind the word 'Mar', extending from the left edge of the image towards the right.

Boga
Mar
Adentro

**¿CUANTA AGUA
TIENE VASO?**



EL OPTIMISTA: El vaso está medio lleno



Si bien es cierto que superficialmente este punto de vista pareciera ser el mejor ante cualquier circunstancia, en realidad termina careciendo de contenido real y muchas veces se convierte en un espejismo para eludir la

EL PESIMISTA: el vaso medio vacío



Hay una diferencia entre ser realista y un fatalista que simplemente asume la derrota como una certeza ineludible, ser conscientes de la realidad es necesario para orientarnos, pero las circunstancias nunca deben gobernar nuestras decisiones

EL APÁTICO: **Me da igual**



La apatía es una de las peores actitudes a la que alguien puede llegar, por lo general se victimizan a sí mismo como excusa para aislarse de los demás, no solamente no participan, sino que terminan siendo una carga desgastante para su entorno.

EL CONFLICTIVO: **¿Quién se tomó la** **otra mitad?**



Básicamente los que asumen esta actitud son personas que trasladan la culpa a los demás, pero nunca asumen las suyas propias, no participan, pero tampoco deja que los demás participen.

EL OPORTUNISTA: **Se toma el agua**



Estos son sumamente peligroso ya que no poseen convicciones sino que solo procuran sacar provecho sin tomar en cuenta las consecuencias de sus propios actos, pretenden asumir compromisos que luego no cumplen.

EL MILLENNIALS: el vaso me ofende



La nueva generación que está tomando lugar en la palestra de la sociedad occidental, pretende una total desconexión con la realidad, refugiándose en la burbuja de sus emociones, fabricando su propia verdad, pero al mismo tiempo condenando el disenso a sus ideas.

EL SUICIDA: intenta ahogarse



Obviamente estamos hablando de una patología en términos reales, sin embargo, desde un punto de vista de la batalla de las ideas, es aquel que anula su propio razonamiento y obedece de forma automatizada, pues su mente ha sido cautiva del sectarismo.

UN DISCÍPULO DE CRISTO

Dios lo llena todo



Es aquel que ha comprendido que la verdad no es un concepto ni lo que los sentidos perciben como estímulo, sino que la verdad es alguien y ese alguien es Cristo, todo lo que nuestros sentidos pueden ver y sentir cambia y se transforma, pero Dios permanece para siempre. Él es la verdadera ancla para nuestras vidas.

¿QUÉ ES LA REALIDAD?

Podríamos definirla desde el punto de vista material como todo aquello que es verdadero en correspondencia objetiva a nuestros sentidos, procesada por la razón.

Sin embargo, todos los seres humanos estamos atravesados por algo llamado la percepción, que puede distorsionar de forma individual la interpretación de la realidad, esto ocurre sobre todo en el tema de las relaciones.

La percepción puede convertirse en los muros que nos impidan comprender la realidad, pues nos predispone a reaccionar de determinada manera, por estructuras emocionales y mentales que se han ido fijando a través del tiempo por nuestras experiencias

LO QUE DIOS NOS PLANTEA ES UN DESAFÍO

“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” (Juan 8:31-32)

Cuando incluimos a Dios en la ecuación, la comprensión de la realidad se amplía drásticamente, ya que deja de ser un concepto para convertirse en alguien.

A partir de este punto es cuando comenzamos a sentirnos desafiados a abandonar nuestras preconcepciones que nos limitaban, para entrar en una verdadera interacción con la realidad.

Boga Mar Adentro



Boga Mar Adentro

5 Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios. ² Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. ³ Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. ⁴ Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. ⁵ Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. ⁶ Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. ⁷ Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. ⁸ Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. ⁹ Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, ¹⁰ y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. ¹¹ Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron. (Lucas 5:5-11)

Boga Mar Adentro

En esta poderosa narración vemos cómo el Apóstol Pedro es desafiado por Cristo a no atar la realidad a su percepción limitada por los sentidos, su experiencia le dictaba que no era posible encontrar peces, pero él se da cuenta que las palabras de Jesús no eran una probabilidad más, sino la realidad misma frente a sus ojos, la misma realidad que había creado los cielos y la tierra y en consecuencia de eso actuó.

El desafío de Jesús sigue vigente para cada uno de nosotros, de liberarnos de nuestras propias limitaciones y descansar en la verdad para actuar de una vez por todas a cumplir la misión que Él nos ha encomendado a ti y a mí.

No te quedes en la orilla de la incertidumbre y boga mar adentro siguiendo la voz de Cristo.